

Integrando técnicas de ‘Trabajo de procesos’ en los conflictos asociados al riesgo de inundación.

Alba Ballester
Facilitadora independiente
Teresa Artigas
Facilitadora independiente
Conchi Piñeiro
Altekio S. Coop.

Recibido: 15/09/2024 / Aceptado: 15/10/2024

Resumen: El incremento de daños por inundación en las últimas décadas y las previsiones de aumento de los fenómenos meteorológicos extremos debido al cambio climático, que supondrían mayores daños a futuro, hacen necesario encontrar un modelo de gestión de inundaciones que dé una respuesta eficaz al escenario planteado. Diversas directivas, reglamentos y tratados a escala internacional están incluyendo la restauración fluvial, y en particular las soluciones basadas en la naturaleza, como una de las claves del cambio de enfoque en la gestión del riesgo de inundaciones. No obstante, la incorporación de estas medidas suscita diversidad de opiniones y conlleva impactos sociales, económicos y emocionales, que inevitablemente implican la aparición o agravamiento de conflictos entre las distintas partes interesadas. Estos conflictos se convierten en el mayor escollo para la efectiva implementación de los procesos de restauración para la mitigación del riesgo de inundaciones. Sin embargo, raramente encontramos espacios de diálogo encaminados a la exploración de las distintas visiones, comprensión de diferentes opiniones y transformación de conflictos, sino más bien espacios de participación de carácter productivo, es decir, enfocados en el desarrollo de propuestas más o menos consensuadas para ser integradas en planes o programas; o espacios que surgen desde el activismo y la movilización como reacción social ante intervenciones de las Administraciones Públicas. En este artículo defendemos la necesidad de complementar la participación pública con espacios que nos permitan relacionarnos con el conflicto desde otros lugares y que tengan potencial de transformarlos. Esto es especialmente relevante en el caso de los riesgos naturales, en tanto que atañen a la supervivencia de las personas, tienen mucha incertidumbre asociada y en consecuencia son contextos en los que los conflictos suelen agravarse. Presentamos los resultados preliminares de un caso experimental de transformación del conflicto promovido en el marco de la Estrategia Ebro Resilience en el Tramo Medio del río Ebro. Nuestro análisis muestra cambios significativos actitudinales y relacionales entre las personas participantes, y refuerza la importancia de los resultados no tangibles para los procesos de transformación de conflictos.

Palabras clave: Inundaciones, conflicto, foros abiertos, trabajo de procesos, transformación.

Integrating ‘Process work’ techniques into flood risk conflicts.

Abstract: The increase in flood damage in recent decades and the projections of an increase in extreme weather events due to climate change, which would lead to greater damage in the future, make necessary to find a flood management approach that provides an effective response to the aforementioned scenario. Various directives, regulations and treaties at international level are including river restoration, and in particular nature-based solutions, as one of the keys for changing the flood risk management approach. However, the incorporation of these measures

raises a diversity of opinions and entails social, economic and emotional impacts, which inevitably involve the emergence or aggravation of conflicts between different stakeholders. These conflicts become the major stumbling block to the effective implementation of flood risk mitigation restoration processes. However, we rarely find spaces for dialogue aimed at exploring different visions, understanding different opinions and transforming conflicts, but spaces of a productive nature, focused on the development of more or less consensual proposals to be integrated into plans or programmes; or spaces that arise from activism and mobilisation as a social reaction to interventions by public administrations. In this article we argue for the need to complement public participation with spaces that allow us to relate to conflict from other places and that have the potential to transform it. This is especially relevant in the case of natural hazards, insofar they concern people's survival, involve a lot of uncertainty, and consequently are contexts in which conflicts are often exacerbated. We present the preliminary results of a pilot case of conflict transformation promoted in the framework of the Ebro Resilience Strategy in the Middle stretch of the Ebro River. Our analysis shows significant attitudinal and relational changes among participants and reinforces the importance of non-tangible outcomes for conflict transformation processes.

Keywords: Floods, conflicts, open forums, process work, transformation.

Sumario: 1. Introducción. 2. Los foros abiertos de trabajo de procesos. 3. Grupo estable para la transformación de conflicto en el tramo medio del Ebro. 4. Resultados. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

1. Introducción

El aumento de los daños asociados a las inundaciones (Mitchell, 2003; EEA, 2021) ha puesto de manifiesto tanto la ineficacia de las medidas adoptadas en los últimos años para mitigar el riesgo de inundaciones, como la necesidad de un cambio de enfoque en su gestión (Shah et al, 2015; Evers et al, 2016; Thomas & Knüppe, 2016). Responder a esta necesidad es especialmente relevante ante las previsiones de mayores eventos climáticos extremos, incluyendo fuertes precipitaciones (IPCC, 2014 & 2021), que podrían suponer un incremento de los daños por inundaciones en un futuro (Arnell & Gosling, 2016; Kundzewicz et al, 2016). Por otro lado, la pérdida de biodiversidad y el colapso ecosistémico son una de las mayores amenazas para la humanidad en la próxima década, porque nuestras vidas dependen directamente de la salud de los ecosistemas (World Economic Forum, 2022). Su deterioro puede conllevar no sólo la pérdida de los llamados servicios de los ecosistemas, sino también el colapso de sistemas alimentarios y de salud (p.ej. con la interrupción de cadenas de suministro de alimentos), y con ello una menor capacidad de dichos sistemas para mitigar y adaptarse al cambio climático.

En este contexto, en los últimos años se ha producido en Europa un cambio de enfoque en la gestión del riesgo de inundación, sustentado en diversas Directivas Europeas, que incorpora la restauración fluvial y las soluciones basadas en la naturaleza como parte esencial y necesaria de dicha gestión. Este cambio busca reducir los daños asociados a las inundaciones, a la vez que incrementar los servicios de los ecosistemas y revertir el proceso de pérdida de biodiversidad en los entornos fluviales (D2007/60; D2000/60; R2024/1991). Para ello son necesarios cambios e intervenciones en los usos del suelo, la sobreexplotación de recursos, la contaminación o las especies invasoras, entre otros (European Environmental Agency, 2020). Dado que estos factores están directamente relacionados con distintos colectivos sociales con diversidad de opiniones e intereses económicos (p.ej. agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, propietarios de terrenos, sector de seguros y finanzas, turismo, agua y agroalimentario), el incremento de las políticas de restauración fluvial puede suponer la aparición o el agravamiento de conflictos sociales. De hecho, los conflictos entre partes interesadas se han convertido en

uno de los mayores escollos para la efectiva implementación de los procesos de restauración (Cortina et. al., 2021).

Al mismo tiempo, diversos tratados internacionales como el Sendai Framework for Action (2016) o normas comunitarias europeas como la Directiva de Inundaciones (D2007/60), identifican la necesidad y establecen la obligación de fomentar la participación activa de las partes interesadas y público en general en la gestión del riesgo por inundación. Bajo este marco, se han activado algunos procesos de participación pública en la gestión del riesgo de inundaciones, aunque significativamente menos que en la planificación hidrológica general y de menor calidad procedimental (Newig et. al., 2014, Ortiz et. al, 2021). En términos generales podemos afirmar que tanto la participación en la gobernanza del agua como de las inundaciones se ha enfocado en gran medida a espacios que denominamos ‘productivos’, porque se orientan principalmente a generar propuestas de medidas de reducción de daños (Ballester & Subirats, 2015). También podemos afirmar que algunos de los beneficios de la participación tal como se viene haciendo contribuyen a una mejora de capacidades sociales como el incremento de la autonomía de individuos y comunidades (Chisteron and Robinson, 1980), o el fomento del aprendizaje social (Chase et al, 2004; Tippet et al, 2005; Garmendia y Stagl, 2010; Moser, 2010; o Monroe, 2013, Ballester et al 2016), la mayor cohesión de las comunidades (Jolibert and Wesselink, 2012), o la generación de conocimiento, preparación e implicación social para la gestión de la emergencia (Firus et al, 2011; Buchecker et al, 2013; Nogueira, 2015; When, et al, 2015; Evers, et al, 2016). Sin embargo, la participación enfocada en obtener un resultado productivo de medidas por lo general ha dejado de lado la gestión emocional y la búsqueda de una mayor comprensión de los conflictos emergentes en sus varias dimensiones. No abordar las tensiones existentes provoca que los conflictos ciclen, y sea difícil encontrar soluciones realmente transformadoras, y al mismo tiempo puede haber jugado un papel en la baja calidad democrática de los procesos y sus resultados y en la desilusión generalizada con la planificación participativa (Hernández-Mora et. al., 2015).

Teniendo en cuenta que en la mayoría de los espacios de diálogo sobre agua e inundaciones emergen conflictos, en este artículo defendemos que es importante tanto que la participación productiva incorpore el cuidado del impacto emocional que estos conflictos generan, como promover espacios enfocados en atenderlos de manera explícita, y que este esfuerzo de atender el conflicto puede suponer transformaciones significativas y terminar en acuerdos importantes entre los actores involucrados. Para ilustrar nuestro argumento, analizamos la evolución y resultados preliminares de un espacio de diálogo centrado en la comprensión de las tensiones, emociones y conflictos en la gestión del riesgo de inundación en el Tramo Medio del río Ebro (TME), en el marco de la Estrategia Ebro Resilience y del proyecto LIFE Ebro Resilience P1¹. Es un espacio creado desde la mirada de Trabajo de Procesos, una corriente de facilitación creada por Arnold Mindell en los años 70, y en el que se utiliza la herramienta de facilitación conocida como “foros abiertos” (Mindell, 2015).

2. Los foros abiertos de Trabajo de procesos

Trabajo de procesos o psicología orientada a procesos, es una práctica para mejorar la conciencia y avanzar en la transformación o resolución de cuestiones internas, de relación, de grupo o del mundo (Mindell, 2007, 2010, 2011, 2015). Como parte del Trabajo de procesos, los foros abiertos (Mindell, 2015) tienen como planteamiento principal

¹ Con la contribución del instrumento financiero LIFE de la Unión Europea: LIFE20 ENV/ES/000327 (www.ebroresilience.com)

mantener un espacio donde se puedan compartir diversas experiencias, aunque sea difícil escuchar algunas de ellas, habilitando un espacio público o colectivo en el que el diálogo pueda nutrirse no sólo de datos y acciones, sino también de emociones, necesidades, privilegios, diferencias o vulnerabilidades, entendidas de forma diversa.

Los foros comienzan con un mapeo de perspectivas iniciales, posiciones o roles, en torno a un tema que se formula como una pregunta amplia que sirve como paraguas para el diálogo (Piñeiro et al, 2021). A partir de ahí, se desglosan estas posiciones para entender mejor cuáles son las necesidades, preocupaciones, experiencias y emociones de cada rol. En la teoría de Trabajo de procesos, se diferencia entre “roles sociales”, que son identidades más fijas, porque están relacionadas con las profesiones, las posiciones en una organización, los lugares de residencia o de nacimiento, etc.; y “roles psicológicos”, que habitualmente son más fluidos, tienen que ver con nuestra experiencia interna y cómo se manifiesta de manera externa, por ejemplo a través del comportamiento y la actitud. Además, también se identifican los llamados “roles fantasma”, que son aquellas experiencias y opiniones más difíciles de habitar o expresar en el momento, que suelen ser mencionadas en las conversaciones pero nadie se identifica con ellas (p.ej. un rol fantasma recurrente en los debates sobre gestión del riesgo de inundación suele ser quién decide y quién asume responsabilidades).

A medida que va sucediendo el diálogo se va conociendo y profundizando más en cada rol, a través de información compartida por las distintas personas que participan aportando desde esa posición (p. ej. identificando sentimientos, necesidades y estrategias para resolverlas), y a través de la interacción con otros roles, visibilizando y explorando las dinámicas de poder y privilegios entre ellos (p.ej. dinámica de poder entre conocimiento técnico-científico y conocimiento experiencial, los beneficios y ventajas de ambos, y el impacto que causan). Los roles pueden ser fluidos, de forma que una persona puede identificarse inicialmente con un rol pero ir cambiando de roles durante el foro, a raíz de las intervenciones de otras personas. También pueden aparecer límites personales o colectivos, entendidos como punto de contacto entre lo que es conocido y desconocido para cada rol y/o para el conjunto del grupo ante determinadas situaciones o roles (p.ej. límite a sentir la capacidad de actuar para contribuir a la reducción del riesgo de inundaciones).

A lo largo del foro, tanto las personas que facilitan el espacio como las propias participantes, identifican cuáles son los puntos calientes o álgidos (o “hot spots”), que son puntos de máxima diversidad de opiniones, y se intenta traer claridad sobre esta diversidad para aprender de ella y tratar de comprender cómo influye en la dinámica del grupo, en las emociones y tensiones que sienten las personas. También se identifican “cool spots” o puntos de máximo acercamiento, resolución temporal, o momentos de comprensión entre posiciones para identificar las claves para la colaboración o el entendimiento en el marco de la gestión de situaciones complejas, como es en este caso, la gestión de riesgo de inundación.

Aunque esta metodología y el tipo de conversaciones que se dan en la misma no son frecuentes en el sector ambiental, empieza a haber algunas experiencias ejemplares en el ámbito del cambio climático que muestran su potencial para comprender distintas miradas, reflexionar sobre las desigualdades y conectar emocionalmente con lo que nos pasa y encontrar formas colectivas de transformación (Piñeiro et. al. 2021).

3. Grupo estable para la transformación del conflicto

El grupo estable para la transformación de conflicto en la gestión del riesgo de inundaciones es una experiencia piloto promovida en el marco del proyecto LIFE Ebro

Resilience P1. Este proyecto está promovido por el Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico de España, la Confederación Hidrográfica del Ebro y las Comunidades Autónomas de La Rioja, Navarra y Aragón, y cuenta con la financiación del programa LIFE de la Unión Europea. Su misión es mejorar la gestión del riesgo de inundación implementando medidas que, a su vez, contribuyan a mejorar el estado de las masas de agua y los hábitats fluviales. En este contexto el grupo estable nace como respuesta a la necesidad de profundizar en los conflictos existentes en la gestión del riesgo de inundaciones en el TME, más allá de la adopción de medidas para la mitigación del riesgo. Tiene por objetivo mejorar la conciencia social y la comprensión de las distintas dimensiones de la gestión del riesgo de inundaciones, a través de distintas sesiones de diálogo entre partes interesadas. En su diseño inicial no tiene un objetivo productivo concreto, pero existe apertura a que emerja del grupo a lo largo de todo el proceso.

El grupo está formado por 25 personas de perfiles diversos del TME que son actores clave representantes de los distintos intereses en juego en la gestión del riesgo de inundación. Está compuesto por un 66,7% de hombres y un 33,3% de mujeres, y el siguiente gráfico muestra la distribución por sectores:

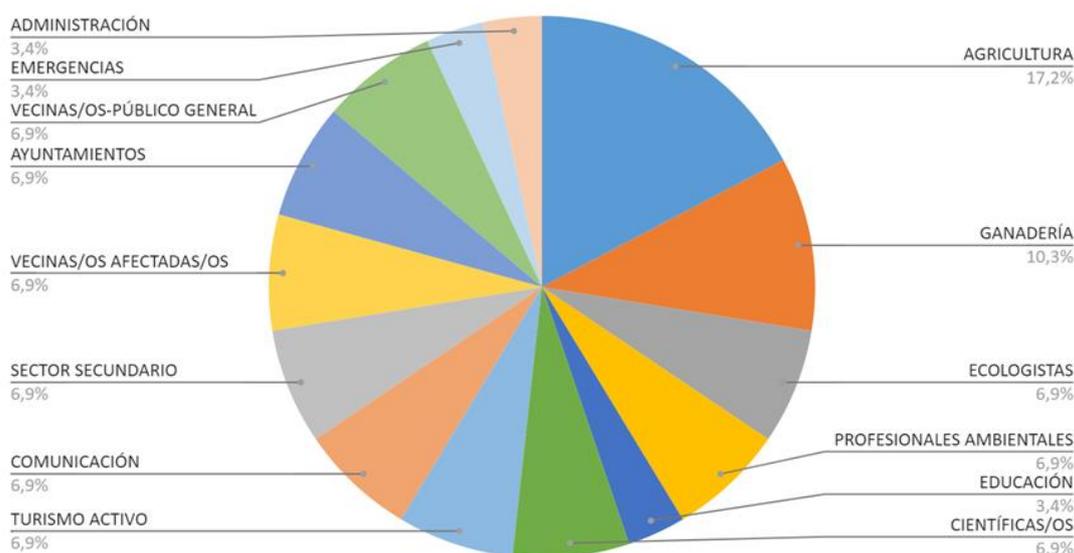


Figura 1. Porcentaje de participación según sector en el grupo estable.

El grupo se constituyó una primera sesión en diciembre de 2022, y desde entonces se han llevado a cabo 6 foros abiertos sobre gestión de riesgo de inundación, y 2 reuniones complementarias sobre temas organizativos o de interés para el grupo. En total está previsto realizar al menos 12 foros hasta finales del año 2025. La temática de cada foro se elige por las personas participantes en la sesión anterior. Las sesiones se celebran en distintos municipios del TME que se eligen por sorteo. Para facilitar la asistencia de las personas participantes, se les da la posibilidad de utilizar taxis compartidos que se pagan desde el proyecto.

Los compromisos del grupo han sido definidos por sus participantes y el equipo de facilitación y son los siguientes:

- Compromisos del equipo de facilitación: Diseñar y acompañar las sesiones para cumplir los objetivos; puntualidad y compromiso con los tiempos de la agenda; asegurar que las sesiones sean inclusivas y accesibles para todas las personas participantes; fomentar la diversidad de puntos de vista en el diálogo y la libertad de expresión.;

mantener la confidencialidad del proceso; velar para que los resultados del proceso se entreguen al órgano de gobernanza y se haga un seguimiento.

- Compromisos de las personas participantes: Puntualidad y compromiso con los tiempos de la agenda; respetar el punto de vista de las demás personas; mantener una actitud abierta al diálogo; no usar este espacio para propósitos ajenos a los objetivos acordados; mantener la confidencialidad del proceso; seguir las indicaciones del equipo de facilitación.

En cuanto a la evolución de la participación, de las 25 personas que formaban inicialmente el grupo, 12 han asistido a un mínimo de 3 sesiones de las 7 realizadas hasta el momento, y son el núcleo duro del grupo. Del total, 3 son mujeres y 9 hombres. En la siguiente tabla, se muestra el perfil de dichas personas:

Nº de sesiones	Nº de personas	Perfiles de las personas
3	3	- Periodista - Agricultor - Científica vinculada a la ganadería
4	1	- Científico
5	5	- Trabajador comunidad de regantes - Vecino municipio afectado y exconcejal - Vecina municipio afectado, vinculada a sector agrícola - Piragüista - Agricultor vinculado a sindicato agrícola
6	2	- Ganadero y representante asociación afectados - Administración
7	1	- Particular interesado en inundaciones

Tabla 1. Nº de personas y perfiles de participantes que forman parte del núcleo duro del grupo

Por otra parte, hay una serie de personas que, aunque forman parte del grupo, están teniendo dificultades para asistir a las sesiones. Estas dificultades son principalmente la falta de tiempo por motivos laborales y por tareas de cuidados, y están vinculadas en parte a la distancia al lugar en el que se celebran las sesiones, que se va rotando a lo largo del TME. Es destacable que varias de las personas que están teniendo más dificultades para asistir son las vinculadas al sector ecologista.

Hasta el momento han abandonado el grupo 9 personas. Cuando hay salidas del grupo, desde el equipo de facilitación se buscan personas con perfiles similares de manera que se mantenga en la medida de lo posible la diversidad en cuanto a sector, género, edad y localización geográfica. De las personas que han abandonado, 2 formaban parte del núcleo duro y han decidido abandonar por distintos motivos: un concejal de un ayuntamiento afectado, asistió a 3 sesiones y abandonó el grupo cuando dejó de ser concejal; un ecologista, que asistió a 6 sesiones y que ha abandonado el grupo recientemente por no estar de acuerdo con una intervención que se ha realizado en el marco del proyecto Life Ebro Resilience P1. Los motivos mayoritarios del abandono de

las 7 personas restantes han sido la falta de tiempo y la no priorización de la participación en este grupo respecto a otras cuestiones personales o profesionales que no han sido detalladas, y una de ellas decidió salir por no estar de acuerdo con el proyecto ni con la metodología utilizada en las sesiones.

4. Resultados

Se presentan los resultados de las sesiones desde la perspectiva de Trabajo de procesos, es decir, analizando los roles que se toman y las dinámicas que se dan entre las personas participantes, y no tanto el contenido de las intervenciones. La denominación que se utilizará de los roles es una simplificación para aludir a ellos de manera sencilla, basada en los puntos de vista más que en otros componentes del rol más actitudinales.

Por otro lado, con el fin de integrar la percepción de las personas participantes en el análisis, se presentan también los resultados de las evaluaciones realizadas tras cada una de las sesiones.

4.1. Análisis de las sesiones en términos de proceso

La “sesión de constitución” del grupo tuvo lugar en Zaragoza el 14 de diciembre de 2022. Se establecieron conjuntamente los objetivos, contenidos y funcionamiento del grupo. En esta sesión aparecieron los primeros roles, en el sentido de opiniones sobre la gestión del riesgo de inundación en las que se posicionaron las personas participantes: “conservacionista” (proambiental, que defiende dar más espacio a los ríos recuperando llanura de inundación), “estructuralista” (defensa de elementos estructurales de los años 60, como la construcción de motas, escolleras o dragados), “de dentro” (persona que vive en los pueblos de la ribera, que tiene una experiencia directa de las inundaciones y percibe sus bienes en riesgo y pide soluciones eficaces para reducir el riesgo de inundación). El rol “de fuera” (fuera del territorio que se inunda) en esta primera sesión apareció como rol fantasma y sólo fue tomado por alguna participante parcialmente. En esta primera sesión constitutiva, no hubo tiempo ni espacio para explorar en profundidad las visiones y experiencias de cada rol.

El primer foro tuvo lugar en Alfaro el 22 de febrero de 2023 y el tema elegido fue “¿Cuál es el enfoque de la gestión actual del riesgo de inundación y sus consecuencias? Durante la sesión surgieron tensiones entre el rol “conservacionista” y el “estructuralista”. Al inicio de la sesión, las personas más polarizadas en cada uno de los roles dudaron de la utilidad del proceso y mostraron su negativa a hablar, y de hecho una persona abandonó el foro y el grupo en ese momento, generando un punto álgido en la sesión. No obstante, los roles fueron expresados más tarde por otras personas: El rol estructuralista se identificó con el desarrollo económico y con el mantener los pueblos vivos, y el conservacionista con priorizar el cuidado del medio ambiente. Al profundizar en los roles, se pudo ver que existe diversidad interna en los mismos (p.ej. el rol estructuralista acusó al conservacionista a no tener en cuenta la necesidad de las personas de los pueblos a generar ingresos, pero luego reconoció que hay personas que promueven el desarrollo económico y son conservacionistas) y eso permitió mayor entendimiento entre ambos.

Otros roles que aparecieron durante la sesión fueron la visión “de dentro” que se asocia a personas que viven en los pueblos ribereños y que perciben ser tratadas como población “de segundas”, y la visión “de fuera” que se asocia con la Administración y las personas que viven en ciudad. Entre estos roles surgió una tensión el ámbito de los saberes y conocimientos, visualizando una dinámica de poder entre los saberes de “fuera” (saberes técnicos y académicos con más rango social) y los conocimientos “de dentro”

(basados en la experiencia, sus propias mediciones y en la observación, con menor rango social).

A lo largo de la sesión la mayoría de las personas se mantuvieron en su rol, pero algunas pudieron ponerse en más de un rol (p.ej. una persona en el rol estructuralista que es favorable a un regadío proambiental), y otras pudieron reconocer errores y necesidades de mejora, lo que generó momentos de resolución temporal (p.ej. cuando la Administración reconoció que es necesario tomar decisiones teniendo en cuenta desde el inicio a las personas afectadas).

El segundo foro tuvo lugar en Cadreita el 29 de mayo de 2023 y el tema elegido fue “¿Es compatible la restauración, protección y conservación de los ecosistemas fluviales con las actividades socioeconómicas actuales? ¿Cómo compatibilizar la gestión actual y las actividades económicas? Si hay actividades no compatibles ¿Qué hacer?”. Durante la sesión se pudo profundizar más en los roles “conservacionista” y “estructuralista” y llegar a puntos de encuentro (p.ej. en la importancia de compatibilizar el modelo conservacionista de gestión del riesgo de inundación con el desarrollo económico de los pueblos ribereños). Vimos que los puntos de encuentro pueden generar a su vez roles fantasma (quienes se benefician del nuevo modelo de gestión y la restauración fluvial), y que con la aparición del rol fantasma todas las participantes se encontraron en el mismo rol psicológico de “víctimas” de una dinámica de poder económica donde el poder se sitúa fuera de la ribera, lo que generó acercamiento entre todas las partes.

Por otro lado, surgió un punto álgido cuando, ante la visión común de una necesidad de adaptación al riesgo por inundación, apareció el rol fantasma de las personas que no pueden adaptarse, y de quién tiene el poder de decidir sobre qué medidas implementar y dónde son necesarias. En general, la capacidad de adaptación puede tener que ver con la conexión con el poder de la acción frente a una situación. Y aunque cada persona tenga poder, entendido como conexión con su agencia o capacidad de actuar, es difícil que las personas que forman parte del grupo se identifiquen con roles poderosos como poderes económicos y tomadores de decisiones, que se perciben fuera del grupo. Cuando esto sucede puede generar una experiencia de sentirse en minoría, que puede proceder no sólo de sentirse en menor número, sino también en menor capacidad de expresar su punto de vista, y de su percepción de menor capacidad de intervención o acción. Sentirse en minoría puede manifestarse a veces en forma de amenaza, y en efecto, durante la sesión se vieron señales de personas que se sintieron en minoría (p.ej. una persona que en esta sesión vino acompañado de otras personas de perfil similar que no habían sido invitadas) y adoptaron actitudes amenazantes (a través de sus intervenciones y tono de voz).

Durante la sesión también apareció una forma de liderazgo (el vínculo y la conexión con el territorio expresada por personas jóvenes), que generó una atmósfera de esperanza y un punto de encuentro entre participantes (querer vivir en el territorio y del territorio).

El tercer foro tuvo lugar en Logroño el 4 de octubre de 2023 y el tema elegido fue “¿Es viable trasladar las explotaciones agrarias a zonas no inundables? ¿Qué medidas de adaptación podrían funcionar? ¿En qué medida deben ser compensadas o aseguradas las necesidades de terrenos para espacio fluvial o, incluso, buscar otras fórmulas? ¿Se trata igual a lo agrario rústico que a lo urbano en la implementación de medidas de gestión de riesgo de inundación?”. Durante la sesión, la profundización de los roles “conservacionista” y “estructuralista” permitió de nuevo descubrir diversidad de visiones dentro del rol “estructuralista”, pero también puntos en común entre ambos roles (p.ej. ambos consideran que es necesario tener en cuenta la fertilidad de la tierra), lo que llevó a las participantes a un rol psicológico común (de valoración de la naturaleza y conexión con el sentimiento de pérdida de la fertilidad de tierra y, como consecuencia, del medio de vida), y a un acercamiento (expresado como “la desgracia nos une”). Detrás del

sentimiento de pérdida pudo haber también un anhelo de evitar la pérdida al máximo, especialmente sobre aquello más difícil de recuperar (p.ej. la fertilidad de la tierra), aunque no se expresó explícitamente. En general el anhelo se expresó como llamada a la acción en diversos momentos del foro.

Uno de los puntos álgidos del tercer foro fue entre el rol “estructuralista” y el de la “administración”. Se dio en forma de crítica a la Administración, expresando la percepción de que no está comprometida con los pueblos ribereños y sus gentes, lo que generó en las personas que habitaban el rol de la “administración” la necesidad de defender el trabajo que se está haciendo. En esta interacción el rol “estructuralista” pudo ver el impacto que causó su punto de vista en el rol de la “administración”, y pudo ver a la persona tras el rol, lo que generó una reformulación de la crítica en forma de disculpa que relajó la atmósfera. En este eje de tensión se identifica un privilegio en el rol de la “administración”, que es poder desconectar o cambiar de territorio, versus quien no puede desconectar y desligarse del territorio porque vive allí, trabaja allí y es su tierra por generaciones. Al mismo tiempo, se identificó que las personas del territorio tienen el privilegio de no tener que demostrar que están comprometidas porque se les presupone por el sólo hecho de vivir allí, mientras que por otro lado existe presión en quienes tienen la responsabilidad de rendir cuentas y tomar decisiones.

Por otra parte, volvió a surgir un nuevo punto álgido entre el conocimiento científico-técnico y el conocimiento experiencial, con más contundencia que en anteriores sesiones. Traer argumentos con aval científico tiene un impacto en personas que no proceden del mundo académico o institucional, o no tienen estudios superiores, y añade tensión al grupo. Algunos de los temas que se exploraron en esta tensión fueron el cambio climático, en qué medida genera impactos y es necesario adaptarse, y si el dragado es una medida eficaz para reducir el riesgo de inundación.

Por último, se exploró con mayor profundidad la tensión entre “campo y ciudad”, la cual se alivió cuando las personas de la ciudad tomaron conciencia de sus privilegios (p.ej. una mayor dotación de recursos estructurales para ciudades, o mayor atención mediática ante las emergencias, o la capacidad de desconectar de la situación de las zonas afectadas externas a la ciudad, etc.) y se comprometieron a la sensibilización de la situación del campo.

El cuarto foro tuvo lugar en Fuentes de Ebro el 30 de noviembre de 2023 y el tema elegido fue “¿Cuál es la mejor alternativa para la mitigación del riesgo de inundaciones? ¿Son el dragado, la retirada de vegetación y otras medidas estructurales (motas, escolleras o presas) las medidas más eficaces y viables?”. Durante la sesión surgieron varios puntos álgidos en relación a los medios de comunicación, cuya labor fue criticada por el resto de las participantes (todos los actores, especialmente ecologistas y agricultores, compartieron la sensación de que los medios no les hacen caso). De esa unión en la crítica emergió el rol psicológico común de víctima ante el poder de otras personas (quien tiene el poder de decidir qué se cuenta y qué no). Este “poder externo” se identificó como rol fantasma que había aparecido ya en otras sesiones. Esta situación volvió a traer conciencia de la dificultad de cada actor social de conectar con su poder conscientemente, con su capacidad de hacer y también de entender el impacto que su acción puede tener en otros actores. Y al mismo tiempo se visibilizó el poder de acercarse, de moverse de posición, de escuchar, y el poder conjunto que puede emerger de la colaboración. Durante la sesión hubo diversos momentos de acercamiento entre partes que generaron cambios de atmósfera, uno de ellos fue precisamente el reconocimiento de la difícil labor de los medios de comunicación y la valoración de su participación en el grupo.

Durante la sesión se sostuvieron las críticas recibidas de manera congruente (por parte de los medios de comunicación), lo que permitió profundizar en los roles, y al

mismo tiempo facilitar un acercamiento entre partes (comprender mejor el funcionamiento interno de los medios de comunicación, permitió que dejara de ser un “enemigo común” para dar paso a la “colaboración”).

Hubo un nuevo punto álgido entre el rol de “dentro” y “la administración de fuera” en relación a la innovación y experimentación con las nuevas medidas de mitigación del riesgo de inundación, y se visibilizó el impacto (inseguridad y dudas) que esto genera en el territorio ribereño y, de nuevo, el privilegio del rol de “fuera” de poder desconectar del territorio. Esta tensión se alivió cuando la Administración habló con congruencia, es decir que coincide lo que dice y lo que hace, y con credibilidad del trabajo intenso y el esfuerzo detrás de cada alternativa, y cuando mostró su comprensión de que cualquier medida tiene impacto en las vidas de las personas de la ribera y que el compromiso por la vida en la ribera es compartido también por la Administración.

El quinto foro tuvo lugar el 13 de marzo de 2023 en Tudela y el tema elegido fue “¿Cuál es el papel de la Administración en la gestión del riesgo de inundación? ¿Qué implicaciones tiene cada una de las nuevas normativas en la gestión del riesgo de inundación?”. Esta sesión tuvo un componente técnico mayor en las intervenciones iniciales, así como mayor presencia de la Administración hídrica. Hubo preguntas, acusaciones y se compartieron sentimientos enfocados en la Administración hídrica. Como rol, la “administración” sostuvo la tensión y después se visibilizó el impacto que podía tener sostener todas estas preguntas y acusaciones, entendidas como críticas a su labor, y la presión de tener que responderlas. Tras sostener la tensión, la Administración hídrica hizo una intervención sobre la responsabilidad compartida que tuvo un impacto positivo, y generó que el resto de las participantes se preguntaran sobre su agencia, su responsabilidad y su poder en esta situación y en las acciones a tomar. La forma de construir corresponsabilidad se expresó como tener en cuenta los distintos tipos de conocimiento y garantizar la accesibilidad a la información y participación, y en caso de no ser posible, comprometerse a responder explicando que existe una falta de información y las razones.

Aunque los roles van más allá de las personas, en esta sesión asistieron personas que no habían participado en sesiones anteriores y observamos que volvieron a aparecer las mismas dinámicas de acusación entre roles, que habían aparecido en foros anteriores y que son de largo recorrido y se repiten. No obstante, la dinámica cambió rápido a lo largo de la sesión y se llegó a un acercamiento de posiciones al final de la sesión. Ser capaces como grupo de salir con mayor agilidad de la polarización de roles y de dinámicas de largo plazo puede entenderse como una señal de avance en el entendimiento entre partes y por tanto en la transformación del conflicto.

El sexto foro tuvo lugar en Osera de Ebro el 29 de mayo de 2024 y el tema elegido fue “Accesibilidad a la información técnica”. La sesión comenzó con un punto álgido derivado de la falta de presencia de la Administración en la sesión y de la insuficiente respuesta a un listado de recomendaciones que el grupo había elaborado hasta la fecha. En este momento surgió el rol psicológico de “frustración” (expuso su desengaño y demandó más compromiso de la Administración, entendido como más presencia y más respuestas) y otro que expresó su “confianza” en el grupo (la presencia de la Administración no es necesaria para avanzar en los objetivos del grupo). Profundizar en los roles permitió reconocer y conectar con el poder y la capacidad de aportar y aprender del grupo (independientemente de si la Administración está presente o no), así como identificar responsabilidades compartidas (p.ej. la Administración no es la única que puede aportar y facilitar el acceso a datos técnicos). Durante la sesión surgieron otros puntos álgidos que terminaron en acuerdos y acercamientos (p.ej. de la tensión sobre quién debe entender la información técnica, si sólo personal técnico o la ciudadanía,

surgió un acuerdo sobre la importancia del rigor de la información); y hubo otro punto álgido entre voces de confianza y desconfianza con respecto a si hay o no mala intención en que la información esté accesible, que deliberadamente no se exploró en profundidad en este foro, por formularse acusaciones a instituciones y personas no presentes (se acusa de no colgar toda la información disponible).

En este contexto de desconfianza y confianza, también se habló de los objetivos y resultados esperados del grupo y surgieron dos polaridades: el rol que quiere “resultados productivos” y respuestas concretas (que se tengan en cuenta nuestras propuestas) y el que se identifica más con el proceso de “aprendizaje y acercamiento” (el proceso que se estamos haciendo es en sí mismo el resultado). Aunque inicialmente el rol de “resultados productivos” era mayoritario, la exploración de los roles permitió que algunas personas fueran capaces de situarse en ambos lados, planteando la necesidad de integrar las dos polaridades (resultados y respuestas a la vez que aprendizajes y acercamiento). Hubo otro punto álgido cuando una persona dentro del rol “resultados productivos” comunicó que iba a abandonar el grupo, por desacuerdos con una acción del proyecto Life. Se expresó el impacto que la decisión tuvo sobre el resto de los miembros del grupo, y a la vez el grupo reconoció y agradeció las aportaciones que esta persona había realizado, a la vez que personas que habían ocupado roles habitualmente opuestos, nombraron la importancia de no perder su voz.

Por último, cabe destacar que una de las cuestiones que aparece transversal a todos los foros es la importancia de conectar cada persona con su poder en relación a las demás (por cuestiones sociales, económicas, culturales, contextuales, psicológicas, etc.) y notar el impacto que pueden tener sus intervenciones en las otras personas. Trabajar la conciencia del impacto que unas personas tenemos en otras es una de las vías de transformación del conflicto.

4.2. Evaluación del proceso desde la percepción de sus participantes

Tras cada sesión, las participantes rellenan un formulario de evaluación online que incluye preguntas de tipo cualitativo y cuantitativo.

En la parte cuantitativa se pide una valoración del 1 al 5 (siendo 1 “no satisfactorio” y 5 “muy satisfactorio”) de los siguientes aspectos: contenidos trabajados, organización e información previa, resultados obtenidos, metodología utilizada y facilitación de la sesión, oportunidad de participar, ambiente de participación y cooperación y valoración general de la sesión. La siguiente gráfica (Figura 2) muestra la media de las diferentes respuestas obtenidas a lo largo de todas las sesiones.

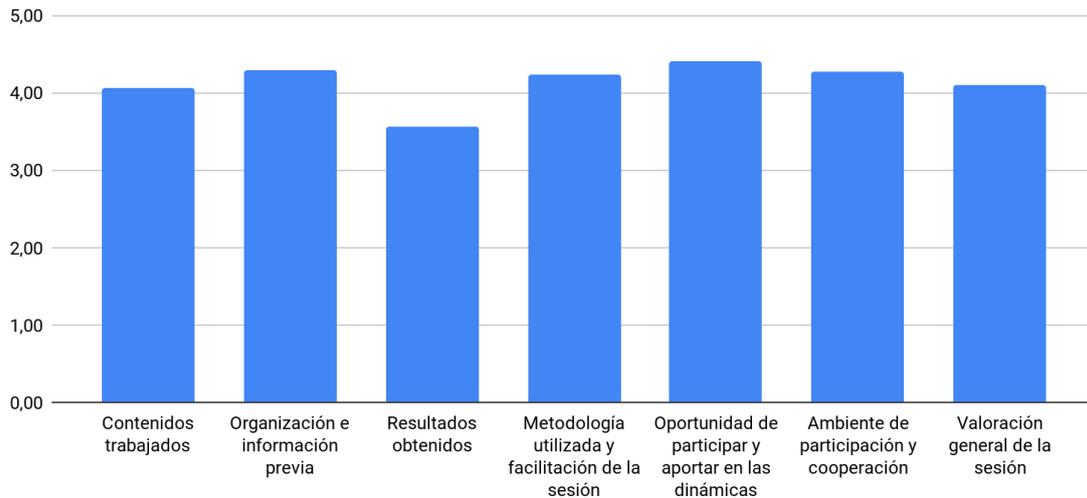


Figura 2: Valoración de diferentes aspectos en una escala Likert 1-5, media de los 7 foros abiertos realizados.

Como puede observarse en la gráfica, 6 de los 7 ítems tienen una puntuación entre 4 y 5, siendo la “Oportunidad de participar y aportar en las dinámicas” el aspecto mejor valorado con una media de 4,40. El aspecto peor valorado, con una media de 3,56 son los “Resultados obtenidos”.

En la parte cualitativa del cuestionario se pregunta por: aspecto más destacable de la sesión, cómo se han sentido durante la sesión, si ha habido aprendizajes o cambios entre cómo se llega y cómo se marchan y qué creen que ha provocado el cambio, si han percibido aprendizajes o cambios en otras integrantes del grupo y qué los ha provocado, aportaciones que hayan sorprendido, identificar un aspecto negativo y positivo del encuentro, y otros comentarios. Como veremos, las respuestas cualitativas obtenidas guardan relación con las cuantitativas.

Observamos que existe una pulsión en el grupo entre dos visiones con distintas expectativas en torno a la utilidad y a los objetivos del mismo. Por un lado, existe una visión que demanda resultados tangibles y que tengan una repercusión en el enfoque actual de gestión del riesgo de inundaciones. Por otro lado, hay otra visión que considera que la existencia del grupo y estar participando ya son resultados en sí mismos.

Además, hay personas que manifiestan sensaciones muy diferentes en cuanto a los avances del grupo en las sucesivas sesiones:

- Algunas personas manifiestan que se está avanzando, que se está dando un acercamiento de posturas y perciben aprendizajes continuos (“siempre aprendo”).
- Otras personas manifiestan frustración (“no avanzamos, hay posiciones que no cambian” o de que “no sirve para nada”).

El cuestionamiento a la utilidad del grupo, la sensación de algunas personas de no avanzar y de la dificultad de llegar a acuerdos son los aspectos peor valorados del grupo.

Uno de los aspectos más destacados y mejor valorados en los formularios es la posibilidad de expresión de las opiniones de cada persona con puntos de vista diferentes, considerándose la diversidad de voces como algo positivo: “conocer a otras personas con miradas distintas”. También se valora muy positivamente la escucha, la empatía, el buen ambiente o la cordialidad.

Además, conforme avanzan las sesiones se observa una mejoría en aspectos como el respeto. En las primeras sesiones se percibe en algún caso “faltas de respeto por parte de algunas personas”, y conforme el grupo avanza se nombra más el respeto en las respuestas.

Hay diversas valoraciones que consideran que estar siempre las mismas personas favorece el diálogo y ganar empatía. A la vez, se preguntan por los motivos de las personas que no vienen a las sesiones o por las que abandonan el grupo y si podría ser por pérdida de interés. Hay peticiones explícitas de incorporar a más mujeres.

Respecto a los aprendizajes en las sesiones y a los cambios en sentimientos, visiones o percepciones que se pueden producir durante la sesión, se consideran como palancas tanto las ponencias cortas al inicio de los foros (tanto de miembros del grupo como de personas invitadas) que aportan información y nuevos puntos de vista, como las experiencias personales y sentimientos que expresan compañeros y compañeras del grupo con vivencias diversas.

En general, manifiestan que sienten comodidad y escucha y se sienten bien en el grupo.

A lo largo de las sesiones, se han ido incorporando sugerencias que han planteado las personas participantes, como la merienda, tener un espacio de descanso en la sesión, o el trabajo en grupos reducidos. La incorporación del momento de merienda y descanso se han valorado de manera muy positiva por las personas participantes, también como espacio distendido de conocimiento mutuo y generación de confianza.

Por último, diversas personas manifiestan una valoración positiva de la técnica utilizada y del equipo de facilitación. Nombran que los foros permiten hablar y escuchar o que se han dado “situaciones conflictivas que se han ido canalizado” por parte del equipo de facilitación.

5. Conclusiones

El análisis de resultados de las sesiones realizadas de foros abiertos nos permite reflexionar sobre la importancia de atender el conflicto en la gestión del riesgo de inundación. Profundizar en los roles permite comprender mejor la diversidad interna y ver las experiencias personales, y esto genera mayor capacidad de cambiar de rol y fluidez entre roles, mayor reconocimiento de los roles, mayor compasión por el “otro lado” y de salir de posiciones enrocadas. A lo largo del proceso van apareciendo nuevos roles sociales y psicológicos que permiten mayor conciencia del proceso general. La aparición de roles psicológicos nos da mayor conciencia de las dinámicas de poder, mayor comprensión de las reacciones desde las minorías o desde roles con menor rango. Al mismo tiempo observamos que diferentes roles sociales se pueden encontrar bajo un mismo rol psicológico (p.ej. rol de víctima), y cuando esto ha sucedido hemos observado acercamiento entre las partes, y a menudo la aparición de un rol fantasma relacionado con el poder.

Hemos observado que los puntos álgidos aparecen cuando hay sufrimiento, incompreensión, invisibilidad, discriminación, abuso, cuando hay inconsciencia de rango y privilegio, cuando se mantienen posiciones enrocadas o no se asumen errores o responsabilidades. Del otro lado, observamos que el acercamiento y los momentos de resolución temporal alcanzados se han producido cuando existe mayor comprensión y conciencia del impacto y de los privilegios, se toman responsabilidades, se reconocen errores, cuando una parte es capaz de empatizar con otra y moverse de su postura inicial, cuando desde un rol se sostienen críticas congruentemente, cuando se vive una experiencia de colaboración, o se está de acuerdo en algún aspecto de la realidad objetivable, y cuando se ha encontrado un rol externo de “opresión o abuso” común a todas las participantes. Los momentos de resolución, acercamiento y acuerdo en general no están generalmente asociados a datos, a pesar de que los datos son necesarios como parte del proceso de mejora de conocimiento y aprendizaje, sino más bien a momentos de

comprensión y empatía con las experiencias de otras personas o de conexión con la “otra parte”, e incluso a la capacidad de identificarse momentáneamente con esa otra parte.

Los principales roles fantasma que han aparecido a lo largo de las sesiones tienen que ver con el poder y la asunción de responsabilidades. No es de extrañar que los mayores momentos de tensión hayan aparecido en relación a dinámicas de poder, puesto que es uno de los elementos básicos de los conflictos. Hemos visto que a medida que avanza el proceso se ha empezado a tomar conciencia de estas dinámicas, de su impacto y de las necesidades asociadas de la toma de responsabilidad, compromiso y agencia. Por ejemplo, en relación a la dinámica de poder existente entre los saberes de las distintas participantes (científico-técnico versus experiencial), identificamos el reto y la necesidad de poder traer la información científica, con la conciencia del impacto y reacción que eso ocasiona, y al mismo tiempo valorar el conocimiento local. Por otro lado, la aparición del rol de víctima en diversas ocasiones como víctima de un sistema de poder social o estructural, tanto económico, como de capacidad de decisión, pero también en ejes de poder ligados a la clase socioeconómica, al capital cultural, a la dinámica urbano-rural, etc., vislumbra la necesidad de una mayor conexión con el poder en el rol de las víctimas de la situación, y para ello es necesaria una mayor conciencia del poder y conexión con la capacidad de acción. También podemos observar que muchas de estas dinámicas de poder, en mayor o menor medida, aparecen entre los roles “conservacionista” y “estructuralista”, lo que permite comprender mejor la tensión entre ambos roles. Por ejemplo, al rol “conservacionista” se le asocia más conocimiento técnico que al “estructuralista”, tiene más apoyo normativo y del actual enfoque de gestión de riesgo de inundaciones, y por tanto está en una posición de mayor rango; y a la vez está en una situación de mayor privilegio al ser externo al territorio y no vivir en primera persona las inundaciones ni ver cuestionado su medio de vida como en general le sucede al rol “estructuralista”, a quien por otro lado se le presupone la implicación en la gestión del riesgo de inundaciones por ser del territorio y el privilegio de no tener que demostrarlo. Al mismo tiempo, los ejes de tensión entre estos roles no han resultado ser los mayores puntos álgidos del proceso, y en cambio sí ha habido diversos puntos de acercamiento y acuerdo entre ellos.

Asociados a las dinámicas de poder, hemos observado límites personales y relacionales, es decir, dificultades para integrar los dos lados de una polarización, y también se han ido visibilizando límites sistémicos, de todo el grupo. En general, el límite principal es a confiar, tanto en los datos como las experiencias, como en la eficacia o impacto de las medidas y como en el propio proceso del grupo y su utilidad. En relación a la confianza-desconfianza surgen también otras barreras, como el límite al cambio de modelo de vida, o a la incertidumbre provocada por la novedad del cambio y sus efectos desconocidos.

El análisis de la primera fase de este proceso muestra resultados esperanzadores en cuanto al cambio actitudinal y relacional de las personas con mayor implicación en los encuentros y debates. Las evaluaciones de participantes y sus actitudes durante el diálogo muestran el creciente interés por escuchar aportaciones de otras personas con puntos de vista diversos y por expresar las propias, y la valoración del hecho de poder decirlas sintiéndose escuchadas y pudiendo aportar. Igualmente muchas de ellas han identificado en las evaluaciones un gran potencial de aprendizaje del espacio y han valorado muy positivamente la experiencia. Sigue habiendo dudas en relación con los resultados del proceso y la utilidad del grupo en términos de impacto en las políticas y medidas por parte de algunas personas, pero en la última sesión hubo personas que manifestaron que “los resultados son el propio proceso” y que ese es el mayor producto del grupo. En este mismo sentido, para algunas personas es fundamental que al menos todas las partes estén

comprometidas con el proceso, dedicando tiempo por igual, y compartiendo valores relacionales como la escucha y la respuesta. La realización de los próximos foros del grupo aportarán más información relevante sobre estos aspectos. Igualmente, será importante incluir al análisis la experiencia del equipo de facilitación sobre todo este proceso para identificar dificultades, necesidades, dilemas, mejoras y aprendizajes.

Por último, observamos que cuando han fallado personas del núcleo duro del grupo y han asistido personas nuevas con poco conocimiento del proceso previo, se vuelve a dinámicas de foros anteriores y debates cíclicos. Son necesarios procesos con continuidad a largo plazo para poder anclar transformaciones y cumplir con los compromisos adquiridos a lo largo del proceso. Para ello, es un reto desarrollar un sistema que permita que otras personas no habituales puedan retomar los debates para seguir profundizando en los roles. Igualmente, para facilitar la asistencia, se podría pensar en realizar foros en un ámbito geográfico más reducido, que se pudieran complementar con encuentros puntuales más amplios a nivel regional. Por otro lado, y como propuesta de algunas personas participantes, habría que valorar el aumento de la frecuencia de foros en el tiempo, para ver el impacto que ese aumento podría tener en el proceso de transformación del grupo y sus interacciones.

Agradecimientos: Agradecemos a las personas integrantes del Grupo estable su implicación, compromiso y apertura a formar parte de este espacio de diálogo, y especialmente por dar su consentimiento y haber mostrado interés en que esta experiencia se recoja en un artículo y se transfiera más allá del Proyecto LIFE Ebro Resilience P1.

Bibliografía

- Arnell, NW; Gosling, SN (2013) “The impacts of climate change on river flow regimes at the global scale”. *Journal of Hydrology*, 486 (351-364).
- Ballester, A; Subirats, J. (2015) “Gobernanza del agua”, en: Del Moral, L; Arrojo, P; Herrera, T. *El agua: Una perspectiva ecosistémica*. FNCA.
- Ballester, A; Mott-Lacroix, K. (2016) “Public participation in Water Planning in the Ebro river basin (Spain) and Tucson river basin (US Arizona): Impact on Water Policy and Adaptive capacity building”, *Water* 8-273.
- Buchecker, M; Menzel, S; Home, R. (2013) “How much does participatory flood management contribute to stakeholders’ social capacity building? Empirical findings based on a triangulation of three evaluation approaches”. *Natural Hazards and Earth System Sciences*, 13 (1427-1444).
- Chase, LC; Decker, DJ; Lauber, TB. (2004) “Public participation in wildlife management: what do stakeholders want?”. *Society and natural resources*, 17 (629-639).
- Christenson, J.A., Robinson, Jr. (1980). In search of community development. In: Christenson, J.A., Robinson, Jr, J.W. (eds) *Community development in America*. Iowa state university press, Ames. (3-17).
- Cortina et. al, (2021). Barriers to ecological restoration in Europe: expert perspectives. *Restoration Ecology*. DOI: 10.1111/rec.13346.
- Directiva 2000/60/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 23 de octubre de 2000, por la que se establece un marco comunitario de actuación en el ámbito de la política de aguas, DO L 327 22-12-2000.

- Directiva 2007/2/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 14 de marzo de 2007, por la que se establece una infraestructura de información espacial en la Comunidad Europea. DO L 108/1 25-04-2007.
- European Environment Agency (2024). European Climate Risk Assessment. DOI: 10.2800/204249.
- European Environmental Agency. (2020). State of Nature Report. Results from reporting under the nature directives 2013-2018. Nº 10/2020. DOI: 10.2800/70544
- Evers, M; Jonoski, A; Almoradie, A; Lange, L. (2016) “Collaborative decision making in sustainable flood risk management: A socio-technical approach and tools for participatory governance”. *Environmental science*, 55 (335-344).
- Firus, K., Fleischhauer, M., Greiving, S., Stickler, T., D’Andrea, A., Ferranti, C., Flex, F., Kobotschnig, G., Fangucci, G., Scheibel, M., Ebers, M., Sereinig, N., Malvati, P., Grifoni, P., Bagnini, S., Guzzo, T., Vitale, V. & Wanczura, S. (2011). IMRA - Integrative flood risk governance approach for improvement of risk awareness and increased public participation. (2nd ERA-NET CRUE Research Funding Initiative - Final Report)
- Garmendia, E; Stagl, S. (2010) “Public participation for sustainability and social learning: concepts and lessons from three case studies in Europe”. *Ecological economics*, 69(8) (1712-1722).
- Hernández-Mora, N.; Cabello, V.; De Stefano, L. and Del Moral, L. 2015. Networked water citizen organisations in Spain: Potential for transformation of existing power structures in water management. *Water Alternatives* 8(2): 99-124
- Intergovernmental Panel on Climate Change (2014) Climate change 2014. Synthesis report. IPCC. Ginebra. Suiza. <http://www.ipcc.ch/> (09/2024)
- Jolibert, C; Wesselink, A. (2012) “Research impacts and impact on research in biodiversity conservation: the influence of stakeholder engagement”. *Environmental science and policy*, 22 (100-111).
- Kundzewicz, Z; Pinskiwar, G; Brakenridge, R. (2016) “Changes in river flood hazard in Europe: a review”. *Hydrology research*, 4(4).
- Mindell, A. (2007) *Earth based psychology*. Lao Tse Press.
- Mindell, A. (2010) *Processmind*. Quest Books. Theosophical publishing house.
- Mindell, A. (2011) *Dreambody* (2a ed.). DDX.
- Mindell, A. (2015) *La democracia profunda de los foros abiertos* (ed. En español). DDX.
- Monroe, M; Plate, R; Oxarart, A. (2013). “Intermediate collaborative adaptive management strategies build stakeholder capacity”. *Ecology and Society*, 18 (24).
- Moser, C., (2010) *Communicating climate change: history, challenges, process and future directions*. *Wires climate change* 1: 31-53.
- Newig et. al., (2014) What role for public participation in implementing the EU floods directive? A comparison with the water framework directive, early evidence from Germany and research agenda. *Environmental policy and governance*, 24 (275-288)
- Nogueira, M; Szlafsztein, CF. (2015) “Community participation in flood mapping in the Amazon through interdisciplinary methods”. *Natural hazards*, 78 (1491-1500).
- Ortiz et. al, (2021) How social are flood risk management plans in Spain? *Water and Society* VI (65-75)
- Piñeiro et al, (2021) Conversaciones significativas sobre cambio climático: reflexiones sobre género y poder. *TSN nº11* (65-76)
- Reglamento (UE) 2024/1991 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 24 de junio de 2024, relativo a la restauración de la naturaleza y por el que se modifica el Reglamento (UE) 2022/869.

- Shah, MAR, Rahman, A; Chowdhury, SH. (2015) “Challenges for achieving sustainable flood risk management”. Flood risk management. DOI: 10.1111/jfr3.12211
- Thomas, F; Knüppe, K. (2016) “From flood protection to flood risk management: Insights from the Rhine river in North Rhine-Westphalia, Germany”. Water resources management, 30 (2785-2800).
- Tippett, J., Searle, B., Pahl-Wostl, C. & Rees, Y. 2005. Social learning in public participation in river basin management-early findings from HarmoniCOP European case studies. Environmental Science & Policy 8: 287-299.
- UN/ISDR (2015) Sendai Framework for action 2015-2030. Third United Nations World Conference on Disaster Risk Reduction, held from 14 to 18 March 2015 in Sendai, Miyagi, Japan. United Nations- International strategy for disaster reduction, Geneva.
- When, U; Rusca, M; Evers, J; Lanfranchi, V. (2015) “Participation in flood risk management and the potential of citizen observatories: A governance analysis”. Environmental science and policy, 48 (225-236).
- World Economic Forum, 2022. The Global Risks Report 2022. 17th. Edition. WEF. ISBN: 978-2-940631-09-4.